

DIEZ-ALEGRIA, EN MADRID

«NO SE NADA DE ESOS RUMORES SOBRE MI CESE»

«Si he de cancelar mi próximo viaje a Guatemala, tendré que consultar de nuevo con mis superiores»

«No sé nada de esos rumores sobre mi cese. Ustedes me dan la primera noticia. Vengo de realizar un viaje oficial a Túnez e ignoro todo eso», declaró ayer a los periodistas el teniente general don Manuel Díez-Alegria, jefe del Alto Estado Mayor, a su llegada a Barajas.

Gran número de periodistas nacionales y extranjeros esperaban su llegada. El teniente general Díez-Alegria departió con ellos durante diez minutos, aproximadamente. Preguntado sobre su impresión de ser ciertos los rumores de su cese, respondió: «Creo que alguna vez tiene todo el mundo derecho al descanso.»

Informado también de los rumores sobre su nombramiento como embajador, quizá en Marruecos o en Washington, el teniente general Díez-Alegria manifestó: «Repito que desconozco esa serie de rumores y, por lo tanto, no puedo enjuiciar.»

EL VIAJE A GUATEMALA

El teniente general Díez-Alegria debe partir el próximo lunes con destino a Guatemala, invitado oficialmente por el Gobierno. Retiriéndose a ese viaje dijo: Había aceptado el viaje con la autorización de mis superiores, y si ahora he de cancelarlo, tendré que consultar de nuevo con ellos.»

«¿Es cierto que el presidente del Gobierno le llamó telefónicamente a Roma», inquirió otro informador. «No me llamó a Roma —contestó el teniente general—. El presidente del Gobierno me telefonó a Túnez, y como el viaje era corto y oficial, con una agenda de actos muy numerosos, no pudieron localizarme. Luego intenté hablar con él, sin conseguirlo.»

Tras responder a otra pregunta sobre el carácter oficial de su viaje a Túnez, un periodista preguntó al teniente general Díez-Alegria si el viaje a Rumania de hace unas semanas también tenía ese carácter, a lo que el ilustre militar contestó «que fue autorizado».

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE RUMANO

«Cuando salió de Madrid con destino a Bucarest, ¿pensaba usted en entrevistarse con el presidente Ceausescu?», le preguntó otro informador. La respuesta del jefe del Alto Estado Mayor fue: «Ya saben ustedes que en esta clase de visitas nunca se sabe exactamente qué se va a hacer.»

Se relirió después a su conversación con el presidente rumano y dijo que trató sobre temas muy generales, sin profundizar en ninguno de la situación actual. «Habló el presidente —añadió— sobre Portugal, en una visión muy amplia y mostrando su interés en

mediar en la situación colonial. El presidente Ceausescu tiene una gran preocupación por dar a entender que está interesado en hablar con todo el mundo. Y no sé si estará dando a conocer secretos políticos...»

LA SITUACION DE PORTUGAL

Al solicitársele su impresión sobre la situación actual de Portugal, el teniente general dijo que los acontecimientos en el vecino país se desarrollaron con más moderación de la que podía pensarse, «pero creo que no está todo resuelto, sobre todo en el aspecto económico y en el colonial».

«¿Le gustaría seguir en su cargo?», se le preguntó. A lo que respondió: «Depende de las circunstancias.» Otro informador le preguntó si es un militar político. «No, de ninguna manera —respondió—. Soy militar. Llevo cincuenta años de militar y tendría que haber sentido muy poco celo para en ese tiempo no sentir plenamente la milicia.»

Por último, reliriéndose a un reciente artículo sobre el proyecto de Ley Orgánica de la Defensa Nacional, el teniente general Díez-Alegria manifestó que aún no había tenido ocasión de leer ese artículo, pero que considera que las Leyes Orgánicas, como toda ley institucional, son un poco imprecisas; que han de ser completadas con los correspondientes Reglamentos, y que la Junta de Jefes de Estado Mayor se instituiría para hacer más fácil la coordinación.

El jefe del Alto Estado Mayor, que llegó acompañado de su esposa, fue recibido en el aeropuerto madrileño por el segundo jefe, general Vara de Rey, y otras autoridades y personalidades.—Cifra.

DIEZ ALEGRIA, SATISFECHO DE SU VISITA A TUNEZ

Túnez 13. El teniente general Manuel Díez Alegria, jefe del Alto Estado Mayor de las Fuerzas Armadas españolas, abandonó esta mañana Túnez al término de su visita oficial.

Antes de su partida, el teniente general Díez Alegria declaró que estaba muy satisfecho de su estancia en Túnez y afirmó que se sentía muy honrado por haber sido recibido por el presidente Burguiba.—Efe.